2da. REEDICIÓN

CRONISTA MAYOR DE BUENOS AIRES

Año 4 | BUENOS AIRES, NOVIEMBRE DE 2001 | Núm. 28

¡SI TE VIERA GARAY!

En la semana de Buenos Aires dedicamos este número a todos sus vecinos

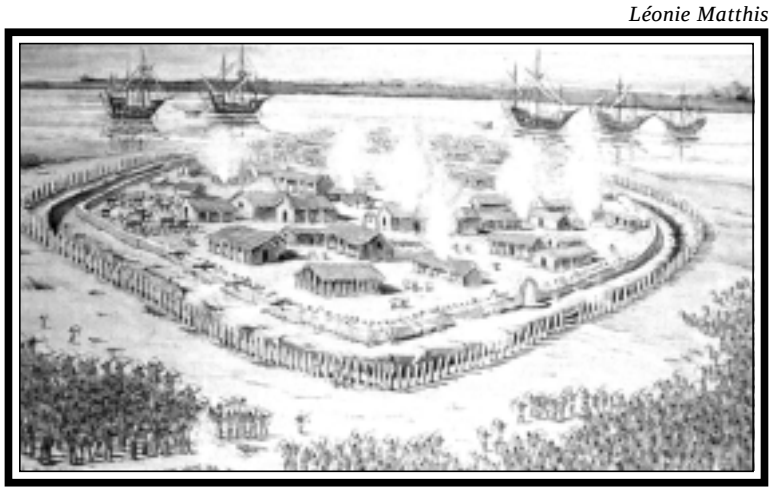
FUNDACIÓN DE DON PEDRO DE MENDOZA

1536

Expedición de don Pedro de Mendoza. Buenos Aires se asoma

La Corona de España estaba muy interesada en afianzar sus pretensiones sobre el Río de la Plata y frenar de esta forma el insistente avance portugués. Para poner fin a estas incursiones Carlos V decidió "conquistar y poblar las tierras y provincias que hay en el río de Solís, que llaman la Plata, donde estuvo Sebastián Caboto y por allí calar y pasar por tierra hasta llegar a la mar del Sur, hasta el océano Pacífico". Con este objetivo a principios de 1534 el rey de España Carlos V, firma cuatro capitulaciones, con Francisco de Pizarro, Diego de Almagro, Pedro de Mendoza y Diego de Alcazaba. En cumplimiento de lo pactado a don Pedro de Mendoza se le otorga el título de Adelantado, que lo comprometía a dominar y poblar las tierras y provincias del río Solís -que llaman río de la Plata- y llegar hasta el Pacífico. Debía además costear la Armada y se lo autorizaba a levantar hasta tres fortalezas de piedra. Con once navíos, partió de San Lúcar de Barrameda el 24 de agosto de 1535. Luego de un accidentado viaje, don Pedro de Mendoza llega a la boca del Riachuelo el 2 de febrero de 1536; allí sin ceremonia alguna, procedió a instalar un asiento, al que denominó Nuestra Señora del Buen Ayre, y que constituyó la primera etapa de un plan que buscaba alcanzar la Sierra del Plata.

Léonie Matthis



El asiento se redujo a un solar de tapias que, sirviendo de fortaleza, comprendía, en un recinto a la iglesia y en otro las habitaciones de los primeros pobladores.

En junio de 1541, por falta de alimentos, la hostilidad de los aborígenes y la aspereza del medio ambiente, la Corona decidió su despoblación.

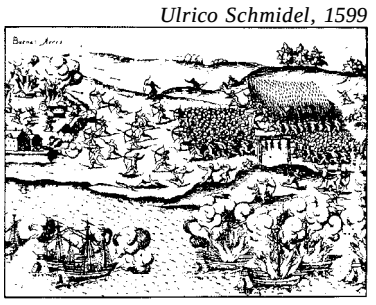
Pedro de Mendoza (1487-1537) conquistador español; nacido en Guadix, Granada; fue paje y gentilhombre del rey Carlos V; acompañó al emperador en sus viajes por Europa. En 1534 es nombrado Primer Adelantado, Gobernador y Capitán de las tierras que conquistase en las regiones del Plata. En 1536 funda en nombre del rey de España un Fuerte que constituyó el origen de la ciudad de Buenos Aires. Muere en alta mar rumbo a España.

En noviembre de 1968 la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires dispuso que, coincidente con la festividad del santo, se festejara la Semana de Buenos Aires con actos culturales y deportivos y por Decreto N° 2021 de 1976, se fija como *Semana de Buenos Aires* del 3 al 11 de noviembre.

LA PRIMERA BUENOS AIRES Y LA ARQUEOLOGÍA

Desde el siglo XIX se ha discutido la ubicación y forma de la primera Buenos Aires utilizando como único argumento los textos de época. En los últimos años ha habido dos cambios interesantes: la incorporación de la arqueología y la aceptación consensuada de que la aldea inicial no fue siquiera eso, apenas debió llegar a ser una enramada con un murete en torno de ella, similar a las otras cabeceras de puente de la conquista. La arqueología ya ha excavado buena parte del centro histórico de la ciudad, e incluso Parque Lezama y por cierto nada se ha hallado que pueda ser identificado como ese lugar. En 1987 se llevó a cabo una excavación extensa de buena parte del parque y nada se halló anterior al siglo XVII; por supuesto eso no quiere decir que no haya podido estar en sus cercanías, pero al menos allí no estuvo. A veces las ausencias dicen más que las presencias. En el resto de Buenos Aires se han hallado objetos, en especial cerámicas, que pueden atribuirse al siglo XVI temprano pero nunca formando un *contexto*. También pensamos, y esto es lo más probable que los restos de la primera Buenos Aires ya hayan sido destruidos, que estén debajo de un gran edificio moderno y quizás ésa sea la culpa que los porteños debemos pagar por no haber entendido a tiempo la importancia de nuestro patrimonio histórico y de su preservación y estudio.

Ulrico Schmidel, 1599



Daniel Schávelzon

Con respecto a la ubicación del asentamiento, efectuado por don Pedro de Mendoza, el estado actual de la investigación histórica referida a este punto no nos permite saber cuál fue exactamente, por cuanto no existen testimonios que puedan probarlo. No obstante, los historiadores, basándose en las escasas referencias que aluden al tema, han aceptado como posibles los siguientes lugares:

a) Vuelta de Rocha (barrio de la Boca) sobre la margen izquierda del Riachuelo, muy cerca de la actual desembocadura.

b) Alto de San Pedro (barrio de San Telmo) en la zona comprendida entre las calles Humberto I y Balcarce.

c) Retiro (barrio epónimo) sobre las barrancas de la actual plaza San Martín que queda frente a la plaza Fuerza Aérea Argentina.

d) Parque de los Patricios, en la zona comprendida entre las calles Caseros, Almafuerte, Perito Moreno, Amancio Alcorta y Vélez Sársfield.

e) Parque Lezama, en la zona comprendida aproximadamente en la intersección de las calles Brasil y Defensa.

EL NOMBRE DE BUENOS AIRES Un origen con leyenda

Durante mucho tiempo se creyó que el nombre de Buenos Aires se debía a una exclamación hecha por uno de los expedicionarios de don Pedro de Mendoza que al llegar a estas tierras exaltara las bondades del clima.

Sin embargo, a partir de la última década del siglo XIX se ha podido comprobar que el nombre de Buen Ayre o Buenos Aires, con el que Mendoza llamó a estas tierras, se debe a la Virgen Nuestra Señora del Buen Aire.

Sus variaciones a través del tiempo

El 11 de junio de 1580 Juan de Garay fundó la ciudad de la Trinidad y Puerto de Santa María de los Buenos Aires.

Desde 1717 hasta 1816 se la denominó "La muy noble y muy leal ciudad de la Trinidad, puerto de Santa María de Buenos Aires".

Desde 1817 hasta 1821: "Ciudad de la Santísima Trinidad, puerto de Santa María de Buenos Aires".

Otros nombres utilizados también fueron: "Ciudad de la Trinidad", "Ciudad de la Trinidad, puerto de Buenos Aires".

La importancia del puerto como actividad esencial de la ciudad, el tiempo y la costumbre han determinado que esa ciudad de la Trinidad hoy se llame Buenos Aires.

DE DÓNDE PROVIENE EL CULTO DE LA VIRGEN DEL BUEN AIRE

La advocación de Nuestra Señora del Buen Aire tiene su origen en Cagliari, capital de Cerdeña, donde ya era conocida a principios del siglo XV como "Nostra Signora de Bonaria"

La isla de Cerdeña, en donde tuvo origen la advocación de la Virgen del Buen Aire, era en esta época posesión española. Frecuentado el puerto de Cagliari por las naves que traficaban por el Mediterráneo, la imagen que recibía culto en el convento de los mercedarios fue haciéndose muy popular entre los marinos por sus milagros.
Esta advocación pasó posteriormente a Sevilla, que era otro de los puertos importantes de la zona, por eso se explica que al fundarse en 1561 en Sevilla la cofradía o hermandad de los mareantes, se la eligiera como patrona tutelar, unos veinticinco años después que don Pedro de Mendoza bautizara con la misma advocación el primer lugar que poblara en su brillante expedición.
La explicación de porqué Pedro de Mendoza bautizara con el nombre de la virgen del Buen Aire el primer lugar que poblara, en 1536, quizás se deba a alguna promesa hecha en el mar por el feliz término de su viaje o también probablemente, porque entre la tripulación figuraban dos padres mercedarios pertenecientes al convento de Sevilla, seguramente, conociendo la leyenda de la virgen, se hayan puesto bajo su protección para el buen fin de la empresa.
Cuando Juan de Garay funda la ciudad en 1580 la denomina Trinidad, manteniendo el nombre de Buenos Aires para su puerto.

Con referencia a los orígenes de la imagen, son varios los autores que coinciden en describir, a modo de leyenda, la forma misteriosa en que llegó la misma al lugar donde todavía se le rinde culto como "Patrona Massima della Sardegna", este lugar es el Convento que allí poseen los padres Mercedarios.
Dice la leyenda que en 1370, una nave cargada de mercancías, en un puerto español, regresaba con buen tiempo hacia Italia, cuando al avistar las costas de Cerdeña se vio envuelta en una curiosa tempestad que amenazaba hundirla; los tripulantes arrojaron entonces al mar todo el equipaje ante el peligro de naufragar. Figuraba en el cargamento una pesada caja, cuyo contenido se desconocía y que al tocar las revueltas aguas hizo trocar la tempestad en calma, a la vez que, poniéndose delante de la nave tomó rumbo hacia la isla, enfiló al Golfo de Cagliari y se detuvo en la cercanía del Convento de la Merced.
En el interior de la iglesia, la caja fue abierta, y se encontró una imagen de la Virgen María que sostenía en la mano derecha un cirio encendido y con su brazo izquierdo al niño Jesús con rostro sonriente.
Aunque en un principio no se sabía qué nombre o advocación imponer a la virgen, finalmente se resolvió bautizarla con el de Bonaria "Buen Aire", nombre tomado de la colina en la que se hallaba el convento.

En aquel entonces, la imagen carecía de la navecilla de marfil que tanta fama tendría después entre la gente de mar, navecilla cuyo origen parece ser el siguiente: una peregrinación que iba hacia Tierra Santa se detuvo en Cagliari con el propósito de conocer la imagen. No obstante y como en definitiva decidió suspender la riesgosa travesía, donó con destino al altar de la Virgen una navecilla que llevaba destinada al Santo Sepulcro de Jerusalén. Esta ofrenda fue colocada delante del altar, sujeta con una cuerdecilla de forma que oscilara, desde entonces, de acuerdo con la dirección que tomaba su proa, fue utilizada para pronosticar el tiempo, razón por la cual los marineros, antes de emprender un viaje, hacían una visita al santuario para observar la posición de la proa de la navecilla indicadora de la dirección de los vientos.

Día 11 de junio

DÍA DEL VECINO

El vecino es el habitante no ocasional de la ciudad que tiene, por lo tanto, en ella su casa y su hogar, y que contribuye a solventar las cargas públicas del pueblo donde reside. Es el que configura y compone la ciudad y el que le da sus más variadas peculiaridades.
El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ha elegido el día 11 de junio para homenajearlo, además de recordarse en esta fecha la fundación de la ciudad, también se recuerda la llegada de los primeros vecinos que tuvo.
(Ordenanza Nº 15.201/59.)

FUNDACIÓN DE JUAN DE GARAY
1580

Buenos Aires empieza a crecer

A menos de cincuenta años de la primera Buenos Aires, cuya instalación no pudo prosperar, tenemos ya una segunda, que perduraría. Prácticamente, el lugar no había cambiado, pero sí lo había hecho la situación económica que ahora se vivía; nos encontramos con que entonces había funciones económicas que marcaban un asentamiento permanente en las zonas del interior y que en el momento del primer asentamiento no existían. El lugar era el mismo, pero el interior no era ya un interior despoblado y Buenos Aires estaba llamada a unir las comunicaciones entre Tucumán y Chile y entre Asunción y Chile.
Hubo otro hecho de vital importancia que iba a incidir poderosamente en estabilizar la nueva ciudad, otorgándole carácter permanente. En 1570 se descubrió un método para procesar la plata que se extraía del cerro de Potosí en el Alto Perú.

Juan de Garay (1528-1583); general, conquistador y explorador español, a quien tradicionalmente se creyó natural de Villalba de Losa, Burgos y también Orduña, Vizcaya; aunque hasta hoy no ha sido confirmado el lugar exacto de su nacimiento. Llegó a Perú a los 14 años en compañía de su pariente Pedro de Zárate; luchó a las órdenes de Chaves y con él funda en 1561 la ciudad de Santa Cruz de la Sierra; en 1573 fundó Santa Fe, y el 11 de junio de 1580 la ciudad de la Trinidad, puerto de Santa María de Buenos Aires.

Este cerro era, sin duda, el más rico yacimiento de plata en explotación que existía en el mundo y la aplicación del reciente descubrimiento permitió aumentar la producción en cifras enormes.

Naturalmente, al aumentar la producción también aumentó la población no sólo de la propia Potosí, sino incluso de su zona de influencia, por lo que aumentó la necesidad de alimentos y de todo lo necesario para el desenvolvimiento armónico de un nuevo y numeroso centro de población. Por eso había que contar con un puerto en el Atlántico que sirviera de comunicación con los centros abastecedores.
Este intercambio comercial iba a contribuir en forma notable al desarrollo de la ciudad de Buenos Aires, pues su posición resultaba ventajosa al cumplir funciones de abastecimiento y además de este aspecto económico existieron otras razones de capital importancia que definieron la perdurabilidad de esta fundación. La expedición se organizó desde América y no desde España y, quienes la integraron eran conocedores de este suelo y sus dificultades.
En enero de 1580 Juan de Garay, conquistador español, radicado en América desde los 14 años, pregonó en la Asunción, la repoblación del puerto de Buenos Aires. Su presencia en el Litoral es consecuencia de la capitulación firmada por Juan Ortiz de Zárate. Por ella recibía el título de Adelantado del Río de la Plata y se obligaba a fundar dos pueblos entre el Plata y Asunción y un tercero en la desembocadura del río. Entregó a Juan de Garay un nombramiento en el que establecía la obligación de poblar en el puerto de Buenos Aires una ciudad.

La expedición partió de Asunción el 9 de marzo, deteniéndose en Santa Fe para completar sus elementos, y allí funda la ciudad el 15 de noviembre de 1573. El 29 de marzo fondeaba el Riachuelo. Era el domingo de la Santísima Trinidad, por lo cual Garay dio a la nueva fundación el nombre de Ciudad de la Trinidad y puerto de Santa María de los Buenos Aires. Reconocido el terreno y elegido el lugar para la población, que no fue el mismo de Pedro de Mendoza, procedió a declarar fundada la ciudad el 11 de junio de 1580. En cuanto a los objetivos de Garay fueron ciertamente claros, abrir una puerta frente al océano a toda tierra más allá del río de la Plata.

Según opinión de algunos historiadores, los primeros pobladores que vinieron con Garay fueron 64, de los cuales 11 eran españoles y los otros, criollos. En la constitución del grupo puede observarse que la mayoría de los que lo integraban eran criollos, circunstancia que nos dice bien a las claras que aquella segunda fundación no fue sólo proyectada por los colonizadores que estaban afincados en tierras americanas, sino que incluso fue llevada a término por ellos mismos, a diferencia de la fundación de Mendoza, en la que la totalidad de los expedicionarios vinieron con el Adelantado procedentes de España.

Nómina de los expedicionarios que vinieron con Garay

Españoles: Juan de Garay, Rodrigo Ortiz de Zárate, Gonzalo Martel de Guzmán, Alonso de Escobar, Pero Fernández, Alonso de Vera y Aragón, Cristóbal Altamirano, Juan Basualdo, Baltasar Carbajal, Anton Higueras, Miguel Navarro.

Criollos: Anton Bermúdez, Luis Gaytán, Rodrigo de Ibarrola, Diego de Olabarrieta, Pedro de Quirós, Juan Fernández de Inciso, Pedro de Xerez, Ambrosio de Acosta, Esteban Alegre, Pedro Alvarez Gaitán, Sebastián Bello, Francisco Bernal, Juan Carbajal, Miguel del Corro, Ana Díaz, Juan Domínguez, Juan de España, Juan Fernández de Zárate, Pedro Franco o Francisco, Alonso Gómez, Miguel Gómez, Rodrigo Gómez, Lázaro Gribeo, Pedro Hernández, Sebastián Hernández, Pedro Isbrain, Domingo de Irala, Pedro de Izarra, Miguel López Madera, Pedro Luis, Juan Márquez de Ochoa, Juan Martín, Pedro de Medina, Andrés Méndez, Hernando de Mendoza, Pedro Morán, Jerónimo Núñez, Francisco Pantaleón, Alonso Pareja, Jerónimo Pérez, Anton de Porras, Anton Roberto, Juan Rodríguez, Pedro Rodríguez, Juan Ruiz, Pedro Esteban Ruiz, José Sayas, Pedro Sayas Espeluca, Pedro de la Torre, Andrés Vallejos, Bernabé Veneciano, Pablo Zimbrón, Domingo Arcamendia.

¿CÓMO ESTABA PROYECTADA LA CIUDAD DE GARAY?

En lo que respecta al trazado de la ciudad hecha por Garay, éste constituyó un rectángulo de 250 manzanas

PRIMER PLANO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
TRAZADO POR GARAY, AÑO 1583.

Las cuatro primeras filas de manzanas, a contar desde la ribera, fueron divididas en cuartos de manzanas excepto las destinadas al Fuerte, Plaza Mayor y congregaciones religiosas (San Francisco y Santo Domingo). En el plano de Garay, esta última debió ocupar las manzanas comprendidas por las actuales calles Reconquista, 25 de Mayo, Tte. Gral. Juan Domingo Perón y Sarmiento, pero en cambio, años más tarde ocupó las manzanas de Belgrano y Defensa. La manzana de Sarmiento, Corrientes, Reconquista y 25 de Mayo, la destinó Garay para un hospital que había de denominarse "San Martín" en homenaje al patrono de la ciudad. Para iglesia mayor (actual Catedral) destinó Garay un cuarto de manzana (calles San Martín y Rivadavia), otro cuarto para el Cabildo y cárcel. La manzana destinada al Fuerte fue ocupada por éste solo en parte, pues la primera fortaleza hasta fines del siglo XVIII era un simple reducto hecho de barro apisonado.

Al practicar Garay el trazado de la ciudad no dio nombre a sus calles. Sólo un siglo y medio después el Cabildo otorgó nombres de santos a las principales.

La planta urbana tenía por límite las actuales calles Córdoba, Independencia, Salta y Libertad. El ejido llegaba por el norte hasta la actual Arenales, por el sur hasta San Juan y por el oeste hasta la altura de Rivadavia al 4000.

Aún estaban en vigor las leyes dictadas por Carlos V y Felipe II que establecían reglas fijas para la fundación de ciudades. En ellas se determinaba la extensión de tierras destinadas a la planta urbana, la distribución de solares y los límites de su ejido, y las porciones denominadas dehesas para pastoreo de ganado, las tierras de propios del Cabildo y las de labranza.

BUENOS AIRES Y SU SANTO PATRONO

Desde el momento de la fundación, nuestra ciudad se encuentra bajo la advocación de San Martín de Tours.

Cuenta la tradición que se pusieron en un sombrero nombres de distintos santos y echado a suerte salió el de San Martín de Tours. Como esta elección no conformaba, se repitió tres veces la operación, con el mismo resultado, con lo cual y ante la evidencia, se decidió nombrarlo patrono.

Léonie Matthis

Verdadera o falsa la tradición, tenemos en claro que en acuerdo del Cabildo del 20 de octubre de 1580, se asentó en Acta que "por suerte cupo esta ciudad por patrón della al señor San Martín".

Este santo, nacido en Sabaria de Panonia en el año 316 o 317, era hijo de un tribuno militar por lo cual debió alistarse en los ejércitos del Emperador. Destinado en Amiens fue pronto conocido por sus actos de caridad.

El 4 de julio de 371 fue consagrado obispo de Tours.

Luego de una vida dedicada a la conversión de fieles falleció en Candes (Touraine) el 8 de noviembre de 397. El 11 de noviembre se realizó su sepelio, quedando ésta como fecha en que lo cita el martirologio romano.

Ya desde aquel Acuerdo de 1580 se señala cómo se deben realizar las fiestas patronales.

Lo dispuesto por el Cabildo fue llevado a cabo gozosamente por las autoridades y pueblo de Buenos Aires. En las fiestas patronales, además de los actos oficiales, se hacían corridas de toros, representaciones teatrales, carreras de sortijas, torneos, juegos de acrobacia para jinetes experimentados, etc.

La ciudad se engalanaba, se barrían y limpiaban las calles, las casas de los vecinos pudientes se iluminaban, como así también edificios públicos como el Cabildo, la Fortaleza y la Casa de Obispado.

En cuanto a la celebración religiosa, ésta se efectuaba con gran pompa, primero se reunían los miembros del Cabildo en la puerta del edificio capitular, los que ataviados con sus mejores ropas se dirigían al fuerte, pasaban por la casa del Alférez Real quien era el encargado de portar el estandarte real y así encolumnados, el gobernador, el alférez, los cabildantes y el pueblo de Buenos Aires concurrían a la Catedral y luego de depositar el estandarte al pie del altar mayor, se realizaba un solemne Tedeum y se pronunciaba un sermón alusivo a la celebración.

En el período independiente y por iniciativa del Alcalde de segundo voto don Francisco Belgrano, hermano del general Manuel Belgrano, se sustituyó el pendón real por nuestra bandera.

anónimo, 1760

Pero la devoción por el santo de los porteños de antaño no sólo se expresaba el 11 de noviembre sino también se realizaban novenarios y rezos de las cuarenta horas en casos de epidemias o guerras, como en el caso de las invasiones inglesas, etc.

Si bien ahora no se lo festeja como antes, recordemos que desde 1758 se celebran misas en su honor todos los días 11 en la Catedral, tradición que se conserva por obra de la "Asociación de los Caballeros de San Martín de Tours".

Publicación preparada por el

Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires
Avda. Córdoba 1556, 1er. piso
(1055) Buenos Aires
Tel: 4813-9370 / 5822
E-mail: ihcba@buenosaires.gov.ar

Directora:
Prof. Lidia González

Secretarios de redacción:
Daniel Paredes
Jorge Mallo

Redactores:
Sandra Condoleo
Jorge Gómez
María Alejandra Jones

Edición:
Rosa De Luca

Corrección:
Lilia Meli

Diseño:
Fabio Ares

Archivo:
Biblioteca y Archivo Técnico del Instituto Histórico

SECRETARIA DE CULTURA
gobBsAs

EL ESCUDO DE NUESTRA CIUDAD

El escudo de la fundación de Buenos Aires 20 de octubre de 1580

El 11 de junio de 1580, Juan de Garay fundó la ciudad de la Trinidad en el Puerto de Buenos Aires. Meses después, el 20 de octubre, Juan de Garay reunió al Cabildo para la elección del Patrono y para determinar el Escudo de Armas que debía tener la ciudad. En esa oportunidad fue labrada un Acta, cuyo texto es el siguiente:

"En esa sesión los cabildantes platicaron sobre el fin y propósito con que el celo y voluntad del Señor General y Conquistador vinieron y poblaron esta Ciudad y que piden a su merced del dicho señor teniente gobernador que mande señalar armas a esta ciudad, sobre que se funde su blasón, para que así por su merced señaladas, pida confirmación de ellas a S.M. entregando usen de ellas y del blasón de la ciudad un águila negra pintada al natural, con su corona en la cabeza con cuatro hijos debajo demostrando que los cría, con una cruz colorada sangrienta que salga de la mano derecha y suba más alto que la corona, que semeja la Cruz de Calatrava, y la cual esté sobre campo blanco; y ésta dijo que señalaba y señaló por armas de esta ciudad, la razón de la cual y del blasón es haber venido a este puerto con fin y propósito firme de ensalzar la Santa Fe Católica y de servir a la Corona Real de Castilla y León y dar ser y aumentar los pueblos de esta gobernación que a cuarenta años que están poblados y cerrados e iban en gran disminución con las dichas armas."

Podemos decir que el águila negra corresponde a las armas de Juan Ortiz de Zárate y de Torre de Vega y Aragón; los cuatro aguiluchos representan las ciudades que Garay debía fundar y la cruz y la corona "por haber venido a este puerto con el fin y propósito firme de ensalzar la Fe Católica y servir a la corona de Castilla y León".

Años más tarde, con fecha 20 de septiembre de 1591, el Concejo, a pedido del Cabildo, confirma la fundación de la ciudad y las mercedes que en nombre del Rey concediera a Juan de Garay, particularmente aceptando el escudo de armas que el dicho fundador señalara.

ESCUDOS Y MEDALLAS DE BUENOS AIRES

Datos históricos

El escudo propuesto el 5 de noviembre de 1649

El escudo de la ciudad de Buenos Aires ha sufrido en el transcurso de los años diversas modificaciones, agregándosele en algunas oportunidades diversos elementos.

El modelo más antiguo que se conoce, fuera del de Juan de Garay, data de 1649.

En ese año, los cabildantes reunidos en sesión del 5 de noviembre, resolvieron que la ciudad de Buenos Aires tuviera un escudo de armas, como otras ciudades cabeceras de provincias de España e Indias, dando conformidad así a la propuesta que hiciera el gobernador Jacinto de Láriz, presente en la reunión. Al tratar tan importante asunto, tanto el gobernador como los cabildantes y los presentes ignoraban que la ciudad ya estaba blasonada por resolución del Consejo de Indias del 20 de setiembre de 1591, que confirmaba el pedido que años atrás formulara Juan de Garay.

El escudo aprobado en 1649 fue dibujado en la misma acta, intercalado en el texto y consta de los siguientes elementos: sobre una forma de bordes irregulares, se dibujó la paloma que representaba al Espíritu Santo en halo, mirando a su izquierda, en la punta la superficie del río de aguas rizadas, un ancla de gran tamaño, con cepo y arganeo, acostada sobre su flanco derecho. El tamaño de la paloma que ocupa el cuartel superior, como el del ancla que ocupa todo el inferior, impidió agregar cualquier otro atributo, como las naves sobre el agua, que aparecerán un siglo después dentro del campo. Se completa el escudo en su bordadura con el nombre de la ciudad escrito en abreviaturas, pero cuyas palabras concretas dicen: CIVDAD DE LA TRINIDAD PVERTO DE BVENOS AYRES.

En el escudo que data de 1744 (un óleo que adornaba la Sala Capitular del Cabildo), aparecen los mismos atributos anteriores, pero en esta oportunidad se incluyen dos barcos fuera del campo del escudo y en la bordura la leyenda dice: LA MUI NOBLE y MUI LEAL CIVDAD DE LA SANTISIMA TRINIDAD Y PVERTO DE SANTA MARIA DE BVENOS AYRES, difiriendo del escudo de 1649 por el agregado de "Santa María la muy noble y leal".

En 1747, con motivo de la jura de fidelidad a Fernando VI como rey de España y de las Indias, se acuña una medalla (la más antigua de la medallística de nuestro país), que tiene en el anverso la efigie del monarca y en el reverso el escudo de la ciudad. En esta oportunidad los dos barcos se incluyen ya dentro del campo del escudo.

Posteriormente y por diversos motivos, se fueron acuñando nuevas medallas, en las cuales había algunas modificaciones pero siempre en pequeños detalles, ya que se conservan los elementos fundamentales, es decir, la paloma, el ancla y los dos barcos.

EL ESCUDO MUNICIPAL

El escudo de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, tiene su origen en la sesión ordinaria Nº 29 celebrada por el Concejo Municipal el 7 de julio de 1856. En el transcurso de la misma, la Comisión de Educación presentó el modelo de sello que usaría la Corporación Municipal, en el cual se mantenían los mismos elementos que integraban el escudo de armas de la ciudad usado desde 1649. Firman dicha nota: Gabriel Fuentes, Emilio Agrelo, Domingo F. Sarmiento. "El señor Fuentes fundó su dictamen trayendo en su apoyo el antecedente histórico de que las armas de Buenos Aires eran un escudo con dos navíos anclados en mar espumoso plateado, con una paloma volando en medio de campo celeste, que simboliza el Espíritu Santo, y estas mismas eran las que proponía para el sello de la municipalidad (...) puesto a votación, el proyecto resultó aprobado".

(Actas del Concejo Municipal de la Ciudad de Buenos Aires correspondiente al año 1856)

Este sello se utilizó durante algunos años, sufriendo ligeras modificaciones hasta que la Municipalidad aprobó el escudo por Ordenanza del 3 de diciembre 1923.

Escudo actual de la ciudad de Buenos Aires

Forma: *la forma oval, no acorde con la tradición hispánica es, sin embargo, la misma que ostenta el escudo nacional.*

En jefe: *lleva desde 1649 una paloma radiante, vista de frente y con las alas extendidas. Significa el Espíritu Santo, Tercera Persona de la Santísima Trinidad, bajo cuya advocación fue colocada la ciudad.*

En punta: *aparece un ancla, medio sumergida con la parte de la caña y una uña fuera de la superficie de una marizada, que ocupara el cuartel inferior. Desde la antigüedad clásica el ancla representa a la ciudad puerto, al puerto natural, al fondeadero e incluso al feliz retorno de una navegación. El nuestro tiene el doble significado de fondeadero y puerto.*

Campo: *aguas del río en estado de suave oleaje o rizada, representando las aguas del Río de la Plata.*

Naves: *son dos barcos, uno de ellos carabela y el otro bergantín del siglo XVI, vistos ambos por el costado de babor, de igual o parecido tamaño, colocados en el mismo plano. La carabela tiene dos costillas, cuatro palos verticales y baupres sobre el castillo de proa el trinquete con dos vergas; en los tres palos restantes, las antenas correspondientes al aparejo latino. El bergantín, con aparejo redondo o de cruz en el trinquete y latino en mástil de mesana, ambas naves van empavesadas con banderas en los topes y flámulas en las penas. La primera pretende significar la carabela de la primera fundación de don Pedro de Mendoza, y el bergantín, la fundación de Garay.*

Los colores del escudo municipal:

Cielo: *celeste, cruzado por las rayas más claras que irradia la paloma.*
Río de la Plata: *ocre, color natural del Río de la Plata.*
Paloma: *blanca.* Barcos: *casco color madera oscura, gallardetes rojo, amarillo y blanco.* Ancla: *negra.*

Ícono

El nuevo ícono de la ciudad de Buenos Aires es el resultado del concurso realizado en 1997 y está pensado para ser utilizado tanto en la papelería, fachadas, vehículos y estandartes del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Bandera

La bandera oficial de la ciudad de Buenos Aires es de forma rectangular compuesta por fondo blanco, reproduciéndose en su centro la réplica del escudo creado por Juan de Garay. Ordenanza N° 49.669/95, Decreto N° 1.291 (B.M.N° 20.157).

EL OBELISCO

Símbolo de la ciudad de Buenos Aires

El 3 de febrero de 1936, el Intendente Municipal Dr. Mariano de Vedia y Mitre firma un decreto que va a desatar, en su momento y hasta bastante tiempo después, enconadas polémicas, ***la ejecución de una obra de carácter extraordinario, que señale al pueblo de la República la verdadera importancia de aquella efeméride. Que no existe en la ciudad ningún monumento que simbolice el homenaje de la Capital de la Nación entera.***

Las obras comienzan el 19 de marzo, en 60 días bajo la dirección del arquitecto **Alberto Prebisch**, *se había concluido esa obra de hormigón armado (630 m3, de cemento), cuya base mayor mide 7x7 metros, y la menor 3,50 x 3,50 metros. La altura total es de 67,50 metros. Su interior es hueco y posee una escalera de hierro tipo marinera (207 peldaños) que va hasta las ventanitas que se encuentran en la pirámide de coronamiento. En sus cuatro caras que cubren 1360 m2 de piedra blanca de Córdoba, se encuentran grabadas las siguientes leyendas:*

a)"Ley dictada por el Congreso Nacional el XX de septiembre de MDCCCLXXX a iniciativa del Presidente Julio A. Roca el VI de diciembre de MDCCCLXXX" (Cerrito).

b) "En la torre de San Nicolás fue izada la Bandera Nacional, por primera vez en la ciudad de Buenos Aires el XXIII de agosto de MDCCCXII" (Corrientes Norte).

c) "En el IV Centenario de la fundación de la ciudad por don Pedro de Mendoza, MDXXXVI" (Carlos Pellegrini).

d) "Segunda fundación por don Juan de Garay el XI de junio de MDLXXX" (Corrientes Sur).

Se inauguró el 23 de mayo de 1936. Presidía la ceremonia el Presidente de la Nación, general Agustín P. Justo.